

¡Proletarios de todos los países, uníos!

El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

MAYO 1986 N° 10 (NUEVA EDICION)

PRECIO: 75 PTAS. - 8 F.F.

LA GUERRA ES UNA NECESIDAD PARA EL CAPITALISMO. LAS NEGOCIACIONES POR LA PAZ PREPARAN LA GUERRA

Los choques armados del Mediterráneo entre USA y Libia, solo son un clarinazo que anuncia futuras guerras, más devastadoras, como toma de posiciones para la gran guerra que germina en las entrañas de las relaciones de producción mercantil-capitalistas. El simplismo y la vulgaridad de la dominación ideológica de las clases dominantes (las burguesías nacionales), y de sus lacayos, los partidos llamados obreros y sus apéndices sindicales, hacen creer a las masas, que el problema de las guerras imperialistas

(Continúa en la pág. 19)

SUMARIO

- LA GUERRA ES UNA NECESIDAD PARA EL CAPITALISMO
- LAS NEGOCIACIONES POR LA PAZ PREPARAN LA GUERRA.
- ATOCHA: UNA SANA RESPUESTA OBRERA.
- DEUDA MUNDIAL: EXPRESION DE LA CRISIS CAPITALISTA.
- FILIPINAS: COMEDIA CARNAVALESCA.
- HAITI: EL HAMBRE REBELO A LAS MASAS.
- LOS PRECIOS DEL PETROLEO.
- EN EL CENTENARIO DEL 1º DE MAYO (1886-1986).
- UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE: "EL CURSO A SEGUIR, (1946).
- EL PCPE FIEL HEREDERO ANTI-MARXISTA Y BURGUES DEL PCE.

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO

La línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Liorna, 1.921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución stalinista; el rechazo de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del populismo personal y electoral.esc.

ATOCHA: UNA SANA RESPUESTA OBRERA

Todo el abanico de la prensa burguesa, desde "El País" hasta "Ya" (progres y católicos) han coincidido en calificar de "actos vandálicos" la respuesta proletaria que se dió en la Estación de Atocha el pasado jueves 3 de abril.

Los "viajeros" (obreros de Getafe, Parla y Fuenlabrada) vienen soportando casi diariamente retrasos en los horarios, cambios de un tren a otro sin motivo aparente, ya que no dan ningún tipo de explicaciones.

Estas "ciudades dormitorio" madrileñas albergan a cientos de miles de trabajadores para los cuales viajar en tren les supone una actividad todavía más embrutecedora que el trabajo mismo. Es necesario levantarse a las 6,30 de la mañana para volver a casa (¡y en que condiciones!) sobre las 11 o las 12 de la noche, lo que supone una brutal prolongación de la jornada laboral. Esta es la norma para cientos de miles de trabaja-

(Continúa en la pág. 17)

La superación de estas crisis no esta pues en ninguna recuperación económica lo que no haría sino profundiza aún mas la crisis, sino en la destrucción del sistema capitalista mercantil.

* * *

(Viene de la pág. 1) ATOCHA...

dores madrileños que no solo utilizan un tren en sus desplazamientos en la mayoría de los casos, pues a menudo deben coger otro y empalmar con el Metro o autobuses, que no están en mejores condiciones.

Sin ningún contratiempo se van diariamente unas 5 horas en transporte, pues es necesario atravesar la ciudad de punta a punta y trasladarse a otras localidades más distantes.

Logicamente es muy fácil culpar a los trabajadores de originar "altercados" y "actos vandálicos" y no dar ni la más mínima muestra de solidaridad como hace el Comité de Centros de Trabajo de Transportes y Comercial Madrid-Atocha de Renfe, el cual pedía la no circulación de trenes a Parla y Fuenlabrada hasta que estuviese garantizada "la integridad física de todos los ferroviarios" (El País 5-4-86). La función de un Comité o de un sindicato es la de unificar los intereses de las diversas categorías de trabajadores, y no la de enfrentar a unos contra otros o pedir protección policial para que sean apaleados aquellos a quienes les resulta más difícil organizarse precisamente por hallarse de ida o de vuelta del trabajo. Pero la dirección política de los sindicatos y de los comités de empresa solo se preocupa de pedir más represión y vigilancia policial (de otra forma no puede garantizarse su "integridad física") sin importarle lo más mínimo las denigrantes y vergonzosas condiciones en las que otros trabajadores (que para ellos solo son "vándalos" y "gamberros") deben viajar en tren.

Es muy importante señalar que dichos atrasos, averías, etc, se traducen para estos trabajadores en sanciones, despidos y la consiguiente pérdida del puesto de trabajo, además de tener que recuperar estas horas perdidas.

Pero todo esto encontró una respuesta proletaria firme y contundente el pasado jueves 3 de abril en Atocha, al "amotinarse unos 500 viajeros" (según las estimaciones de la prensa burguesa), hartos de ser considerados como animales y de soportar el desprecio

olímpico con que son tratados por RENFE.

El pánico de la burguesía ante este estallido de cólera proletaria, breve, fugaz, pero intenso (la estación quedó arrasada en breves minutos, centrándose la acción de la masa en los centros de mando de trenes y en instalaciones diversas) fue general. Pues no por algo se ha tratado de la respuesta más sana y vigorosa que ha dado la clase obrera madrileña en los últimos años. Su carácter espontáneo, no controlado y autónomo, fuera de las riendas de la "legalidad" y de las "vías de dialogo" que recomiendan la burguesía y sus miserables lacayos pseudo-obreros (partidos democráticos, Ayuntamientos de izquierda y Asociaciones de Vecinos), es lo que ha provocado el miedo burgués a que hechos de este tipo se puedan generalizar y extender por barrios y fábricas. Es preciso dice la burguesía, extirpar rápidamente este tumor. Y lo va a hacer de dos formas: 1ª. Con la policia que tomará militarmente las estaciones "conflictivas" y reprimirá cualquier tipo de protesta; 2ª. Con buenas palabras y con promesas de una pronta mejora de las lineas (de ser esto cierto quedaría demostrado una vez más que estos "actos vandálicos" son los únicos válidos para conseguir ciertas mejoras). La aristocracia obrera de RENFE puede respirar tranquila, pues tendrán a su lado a esos..."trabajadores de uniforme" (como gusta denominarles el PCE) que garantizarán su "integridad física" amenazada por masas proletarias que no se resignan a pasarse 18 horas fuera de su casa y a ser tratados como bestias. Ni que decir tiene que esa fuerza policial, tan querida y deseada, será empleada contra los mismos trabajadores de Renfe en cuanto las circunstancias así lo reclamen.

Lo cierto es que el hecho de que la calidad del servicio en Renfe, (sobre todo en las zonas industriales y proletarias) vaya empeorando a ritmos agigantados, viene a corroborar parte de la reducción del déficit de Renfe, "cerca de 20.000 millones en 1985" (El País 19-4-1986), sin contar las medidas que está imponiendo en materia salarial y de prestaciones sociales entre sus trabajadores.

Ya lo saben los trabajadores de Getafe, Parla, Fuenlabrada, Alcalá y demás zonas obreras. A partir de ahora van a observar notables y eficientes mejoras en las estaciones "conflictivas", pero dichas mejoras

van a tener como nota característica el color marrón de los uniformes, la estúpida y simiesca expresión de quién los viste y las "caricias" que prodigamente reparten.

Los comunistas hacemos un llamamiento a la solidaridad entre los trabajadores de Renfe y sus hermanos de clase "viajeros", y a la generalización de estos métodos de lucha "vandálicos" como único medio eficaz de lucha.

* * * * *

EN EL CENTENARIO DEL 1º DE MAYO 1886 - 1986

La celebración del 1º de Mayo en Estados Unidos vino a ser la culminación de un gigantesco movimiento proletario que recorría todo el país desde hacía varios años, con una reivindicación central: la jornada de ocho horas.

Chicago era en Estados Unidos lo que para Europa había representado París en el movimiento obrero. La afluencia de emigrantes europeos era enorme en esta ciudad, el alemán se hablaba tanto como el inglés, y lógicamente el grado de politización que existía era superior al de cualquier otra ciudad industrial americana. No por algo la burguesía local, asustada, escribía en su prensa: "La prisión y los trabajos forzados son la única solución posible de la cuestión social. Hay que esperar que su uso se generalizará" (Chicago Times).

La chispa que llevó a la matanza directa fue el asesinato de varios trabajadores a manos de pistoleros a sueldo y policías, cuando aquellos trataban de impedir el paso de esquirolas a la fábrica de maquinaria Mac-Cormick. La respuesta del proletariado de Chicago fue una imponente manifestación, de carácter pacífico en un principio, que tomó otro muy distinto ante las provocaciones policiales. El desenlace ya se conoce: centenares de obreros asesinados, detenciones masivas y como colofón el monstruoso proceso de Chicago (antecedente de otras parodias burguesas similares como Montjuich, Sacco y Vanzetti y los estalinistas

Procesos de Moscú contra la vieja guardia bolchevique, entre otros) en el cual, y en medio de una descarada y lógica manipulación, se condenó a la horca a 4 militantes anarquistas.

Desde ese momento, la clase obrera internacional tomó ese día, el 1º de Mayo, como jornada de lucha, de solidaridad internacional entre los trabajadores de todo el mundo contra el sistema capitalista.

En 1889, en el Congreso de París de fundación de la IIª Internacional, se acordó celebrar el 1º de Mayo como jornada de lucha por las ocho horas y como propaganda para la huelga general. Un año después, la socialdemocracia alemana e inglesa quiso convertir esta fecha en una celebración pacífica en un día festivo. Esto motivó enérgicas protestas de Engels (cit. en la correspondencia a Bebel del año 1892).

En España, el 1º de Mayo fue desde el principio una jornada prostituida por el PSOE. Ya el Congreso de Bilbao de 1890 señalaba que: "todos los años, el día 1º de Mayo, el P.S Obrero llevará a cabo una manifestación reclamando de los poderes públicos (el subrayado

es nuestro) la legislación protectora del trabajo..." (cit. por Tuñón de Lara. "El movimiento obrero en la historia de España"). El PSOE insistía claramente en que la clase obrera se tenía que limitar solo a manifestarse (o sea, una procesión donde las tribunas de las autoridades burguesas, eclesiásticas, civiles y militares serían ocupadas por los dirigentes del PSOE) y regresar a sus casas a continuación, negando la necesidad de la huelga general. El oportunismo ayer como hoy, ocultaba a los trabajadores que es necesario algo más que un simple paseo para que la burguesía abandone la escena de la historia.

Pero es actualmente cuando la jornada del 1º de Mayo ha perdido del todo el carácter clasista y de lucha con que fue concebida. Hoy no contemplamos más que repugnantes y folklóricas procesiones, de carácter completamente aclasista (en el sentido proletario) donde la única nota dominante es el nacionalismo, la fe ciega en la democracia, y donde las reivindicaciones clasistas han sido sustituidas por otras puramente burguesas.

Pero lógicamente, si el movimiento obrero no existe, porque ha sido aniquilado y sustituido por otros interclasistas, y si la organización capaz de dar a los trabajadores